

superior a todas las creencias religiosas» (9) cualquiera que ellas sean, aun a la creencia en Dios: la masonería es una institución desligada de todas las hipótesis de los infelices: (10) los francmasones deben en consecuencia colocarse no solamente sobre las diferentes religiones, sino tambien sobre toda creencia en un Dios CUALQUIERA. (11) En fin llegan hasta decir: «seremos nuestras propias sacerdotas i nuestros propios dioses» (12) i esta libertad no restringida, sino completa, universal, limitada es un derecho. (13)

Así la libertad, el derecho, bajo el punto de vista, no de la lei civil sino del fuero interno de la conciencia, la libertad, el derecho universal, absoluto, limitado, de creer lo que se quiera, como se quiera, o de no creer en nada, derecho, proclamado como anterior i superior a toda creencia religiosa; es según los masones que acabamos de citar, el principio fundamental, la única base de la masonería.

Pues bien, está de manifiesto, desde luego, que este principio así entendido, es un evidente error filosófico i, como perduró de los señores masones que creen en Dios, es la negación implícita, aun de la religion natural.

(Continuárase.)

(9) Idem.  
(10) Idem.  
(11) M. Nout 1. 2. p. 223.  
(12) M. Nout 2. 2. p. 202.  
(13) «Constitucion Masónica» art. 1.º

### LA LIBERTAD CATÓLICA.

CONCEPCION, OCTUBRE 8 DE 1875.

#### UN ATENTADO

CONTRA EL SISTEMA REPUBLICANO.

El gobierno de Chile es popular representativo.  
En Chile no hai clase privilegiada.

Constit. de Chile, art. 2 i 12.

Recorran nuestros lectores el nuevo Manifiesto, de ofien gobiernista, que publicamos a continuación, i vígan si conocen algo semejante en la historia de Chile o de ningún país republicano. Hai ahí dos cosas bien diferentes i que se hacen marchar unidas para entorpecer a los incautos: el programa de principios formulado en ocho artículos, i el procedimiento para elegir el Candidato oficial, enunciado en once números. Comenzáremos por la última parte por ser la mas práctica i tambien la mas clara.

Decíamos que un documento de esta clase es desconocido en la historia republicana. El artículo primero del compromiso da la facultad de elegir Candidato presidencial a un número de ciudadanos privilegiados, que a mucho andar apenas podrá llegar al de trescientos. En toda la República no habrá menos de sesenta mil ciudadanos con derecho de sufragio: quedan entonces, por lo menos cincuenta i nueve mil i algunos centenares sujetos al buen querer de los privilegiados.

¿Es esto republicano? ¿Es democrático dividir a los chilenos en dos clases, nobleza i pueblo, como en los peores tiempos de las Monarquías absolutas? En dónde han i lo a tomar nuestros gobernantes sus inspiraciones para relectar ese Manifiesto?

Solo encontramos algo parecido en la aristocracia veneciana i de allí sin duda se ha copiado este monstruoso cuadro. El dux era asistido por el misterioso i terrible Consejo de los Diez: exactamente como la reunion de los Jefes de los diez partidos liberales de Chile.

Los negocios importantes eran resueltos por el Consejo de los Quinientos, compuesto de los patricios inscritos en el famoso Libro de oro de Venecia. En realidad estos eran los únicos ciudadanos; todos los demas eran soldados, gondoleros i vil plebe.

Hoy tenemos tambien en Chile un Consejo de tres o cuatrocientos nobles: senadores, diputados, abogados, profesores del Instituto Nacional, médicos, agrimensores i grandes contribuyentes que suscriban los ocho artículos del credo gobiernista.

¿A los comerciantes i agricultores? Son pecheros i plebe.

¿A los municipales de toda la República, los periodistas, profesores de Liceos del Estado, o de Colejios particulares? Plebe i nada mas que plebe.

¿A los industriales, los artesanos, a quienes tanto se agasaja en los días de elecciones? esos son el populacho.

Nuestros trescientos nobles van a elegir un Candidato presidencial que nos gobierne; así como éste elejirá los diputados, senadores i hasta municipales que le han de ayudar a soportar la tan pesada carga de gobernar al país.

Lo mas serio de todo es que el Gobierno se ha comprometido según las declaraciones de los Ministros i las esplicaciones oficiales a emplear todas las legítimas influencias de que dispone, con el fin de hacer triunfar al Candidato de la nobleza.

Lo estamos viendo i casi no creeríamos tan atroz atentado contra el sistema republicano, si la triste realidad no viniera a convencernos.

Sin embargo, como todo se compensa en esta vida, los plebeyos podemos consolarnos en la usurpacion que la nobleza va a hacer de nuestros derechos con una sencilla reflexion. Nosotros no vamos a ser juguete de una indigna farsa i conserváremos siquiera la dignidad humana.

Si, de una farsa; pues no otra cosa va a ser la reunion del 28 de Noviembre. El Ministerio, forzosamente en mayoría por la manera con que aquella reunion se organiza, moverá todos los resortes i hará jugar los convencionales como el famoso Jerias hace moverse a sus ífiteres. I si, lo que parece imposible, la Convencion se sublevara contra sus directores, el Supremo Gobierno (hoy mas que nunca Supremo) se ha reservado una ancha puerta de salida en el número 10 del compromiso.

Segun él, el Candidato designado queda sujeto a la ratificacion de los electores liberales de todo el país. Supongamos que la Convencion, en lugar de decir Anibal, dijera Miguel Luis o Benjamin. El remedio está en la mano. Que los Intenentes promuevan meetings en todas partes, como promovieron hace un año, i los electores liberales no ratificarán la eleccion de los trescientos.

La eleccion se devolverá entonces al Consejo de los Diez, i el Supremo Gobierno obtendrá siempre lo que quiere.

Señores convencionales, vais a jugar un indigno juego i a hacer un viaje inútil a vuestros mismos fines. Detras de vosotros están, como tribunal de alzada, los electores liberales de todo el país.

¿Quiénes son esos i quien los califica? El mismo que os mueva a vosotros: el dux de Venecia.

Por tener la vanidad de aparecer como la nobleza de Chile, vais a consumir un atentado contra el sistema republicano i a servir de dócil instrumento a la astucia i doblez de los que están arriba.

#### NUEVO MANIFIESTO.

Sesenta i cinco años de vida independiente, en que hemos sido árbitros de nuestra propia suerte, en que hemos hecho ensayos mas o menos felices para darnos una constitucion definitiva, i en que no ha escaseado las pruebas difíciles i dolorosas que son consiguientes a las grandes revoluciones sociales, han llegado a darnos por resultado la sólida ilustracion de los espíritus, la clara intuicion de nuestros derechos, el respeto al orden i a la lei, el amor profundo a la libertad, i como consecuencia natural de todo esto, el justo i prudente equilibrio entre la sociedad i los poderes constituidos para regirla. Mediante una paciente i seduda labor en que han tomado parte todos los hombres distinguidos que sucesivamente se han ido presentando en la escena de nuestra vida pública durante este largo período, podemos enorgullecernos de haber arribado a una situacion verdaderamente envidiable, que nos da credenciales auténticas para pre-

sentarnos ante el mundo i ante la historia como un pueblo inteligente, juicioso, prolijo i acertadamente organizado.

Cantémos, es verdad, entre nosotros ideas encontradas en materia de reformas i progresos sociales; pero todas ellas se debaten dentro de la lei, i ninguna hai que amenace, ni siquiera remotamente, la existencia de las instituciones i el orden público.

Puede decirse con entera seguridad que no hai en Chile partido alguno político que deje de mirar nuestra presente situacion como superior a cualquier otra que se le ocurra, i que tenga por lema confesado el restablecimiento de cualquiera de las situaciones ya pasadas.

Si hemos llegado a un punto del cual nadie desea retroceder, la lójica nos dice claramente que debemos marchar adelante, desenvolviendo las consecuencias, i recojiendo los frutos que se desprenden del estado social i político en que nos vemos colocados. La marcha, el progreso constante, es la vida de los pueblos; la estagnacion es su debilitamiento, su ruina, su muerte.

¿Cuáles son, pues, los resultados que, tomando por punto de partida nuestra presente situacion, debemos ir buscando en nuestros movimientos de pueblo libre?

Creemos poderlos formular en pocas palabras del modo siguiente:

1.º Enamorar la conciencia religiosa de la accion de los poderes civiles, no pudiendo la lei poner la mano sobre ella sino para protegerla en la libertad de sus manifestaciones.

2.º Dar en consecuencia a los hombres de todas las creencias, facilidades iguales para la legítima constitucion de la familia, para la educacion de sus hijos i para la honrosa sepultura de sus restos mortales.

3.º Ensanchar la esfera de la accion del individuo i del poder local, limitando la accion del gobierno jeneral del estado, i esperando de él toda facultad que no sea necesaria para su propia conservacion i para el legítimo ejercicio de sus naturales funciones.

4.º Reformar la guardia nacional para darle una organizacion democrática.

5.º Mejorar la lei que organiza el poder electoral, aprovechando las indicaciones que la experiencia vaya haciendo, i procurando dar siempre a este poder la base mas popular posible.

6.º Reformar los impuestos viciosos, i mantener una prudente economia en el manejo de las rentas públicas.

7.º Hacer que la autoridad fomento con el mayor empeño la instruccion pública, dejando absoluta libertad e independencia a la iniciativa individual para obrar en este ramo.

8.º Reformar la constitucion política del estado a fin de poner en practica las doctrinas mencionadas.

Para dar unidad a los esfuerzos de los hombres animados de las ideas aqui consignadas deben hacerse en pro de su realizacion, importa no solo dejarlas formuladas en un programa, sino tambien procurar que sus uniformen las opiniones respecto de la designacion del candidato para la presidencia de la República en el próximo quinquenio.

El programa solo expresa el mínimo de las aspiraciones políticas de los individuos que lo hayan de firmar.

La designacion del candidato es un paso de absoluta necesidad como un medio de convertir en hechos las ideas del programa.

A fin de conseguir por lo que a nosotros toca el segundo de los objetos mencionados, los suscriptores de la presente acta nos comprometemos a proceder como sigue:

1.º Se abrirá en Santiago un registro en el cual podrán anotarse los firmantes de este programa que pertenecan a algunas de las categorías que pasan a enumerarse.

Senadores i diputados, tanto propietarios como suplentes, que hayan sido elejidos para cualquiera de los congresos nacionales;

Miembros de la Universidad i profesores en ejercicio de las dos secciones del Instituto Nacional;

Abogados, médicos ingenieros civiles, ingenieros jeógrafos ingenieros de minas i agrimensores;

Contribuyentes de toda la república que paguen por contribucion territorial, o de patente, o de sereno i alumbrado, o por las tres reundias, la suma de quinientos pesos u otra mayor.

2.º Los interesados comparecerán para hacerse anotar en este registro ante una comision compuesta de tres ciudadanos, la cual funcionará en Santiago en el lugar i en los días i horas que oportunamente se determinarán.

Los firmantes de este programa que quieran vijilar los procedimientos de la comision calificadora, podrán hacerlo.

Los individuos residentes fuera de Santiago que se crean con derecho para ser incluidos en el registro, podrán solicitarlo por medio de una carta en que declaren su adhesion a este programa, i el título que los habilita para ser inscritos.

3.º La comision calificadora entregará un boleto a cada uno de los que sean anotados en el registro.

4.º El día 28 de noviembre próximo entrante, se reunirá en Santiago una asamblea, en la cual solo podrán tomar parte los que hayan sido anotados en el registro mencionado.

La comparecencia personal será indispensable en esta asamblea.

5.º Los individuos de esta asamblea solo

se congregarán con el exclusivo objeto de votar para designar un candidato.

6.º La votacion será secreta.

7.º En la primera votacion, podrá sufragarse por cualquiera de las personas que hayan firmado el presente programa; pero en la segunda, deberá concretarse la eleccion a las que en la primera hayan obtenido por lo menos diez votos.

8.º En cada una de las votaciones siguientes, se irá exijiendo sucesivamente la persona que haya obtenido el menor número de votos, concretándose la eleccion a las otras. Si una misma minoría inferior hubiere tocado a dos o mas personas, se eliminará una de ellas a la suerte.

9.º La persona que en cualquiera de las votaciones obtenga la mayoría absoluta de los votos, será propuesta por los firmantes adherentes de ese programa como su candidato para la presidencia de la República en el próximo período constitucional.

10.º El candidato designado quedará sometido a la ratificacion de los electores liberales de toda la República, quienes la expresarán en la forma que estimes mas conveniente.

11.º Una comision compuesta de

se encargará de nombrar los individuos de la junta calificadora, de construir la mesa directiva de la asamblea i de dictar todas las medidas que estime conveniente para que tenga efecto la asamblea expresada.—Santiago, setiembre 29 de 1875.

#### ORACION

FÚNDERE DEL EXMO. SEÑOR DON GABRIEL GARCIA MORENO PRONUNCIADA EN LA IGLESIA CATEDRAL DE CONCEPCION POR EL SEÑOR PRESBITERO DON VICENTE S. CHAPARRO EN LAS SOLEMNES REQUIAS DEL DIA 16 DE SETIEMBRE DE 1875.

(Continuación.)

Niecras, señoras, que era el soplo del egoísmo el que encendia en su corazón este anhelo por enriquecer su espíritu con los tesoros del saber. No, no fue el viento de la vanagloria el que le hizo ver la vela que por dos veces lo condujo a las playas del pior mundo, a fin de librar en sus empeños científicos el nuclear de los conocimientos naturales acumulados por tantos grandes jénios prez i honor del linaje humano. Ni fue tampoco ese motivo el que le hizo adentrarse a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novilísimo se espaciaba en esfera mas encantadora; él buscaba, no ese mundo por dorado que se llama gloria, que el viento del ovido disipa tan prontamente; sino la sólida roca sobre que debía sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia i de la religion ilustrándose mutuamente; i a fe, señoras, que tenía razon por deudas. Porque si hai algo que le hizo adquirir a costa de sacrificios, como es de colijirse de su escasa fortuna, en un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física i la química a juventud numerosa. No, su espíritu novil